

ANNA LIZARÁN

Actriz. Protagonista de «Dissabte, diumenge i dilluns»

«De tan cercano, mi personaje es muy difícil porque tienes que hacerlo creíble»**TEXTO: MARÍA GÜELL. FOTOS: OLIVIA THEILACKER**

BARCELONA. No pudo resistirse. Le propusieron encarnar a Rosa Priore, una «mamma» que cocina macarrones y ragú para toda su familia y se rindió a los encantos de esta mujer napolitana. Conocía bien el personaje gracias a la interpretación de Mercedes Sampietro y reconoce que trabajar con Sergi Belbel y Jordi Bosch le ayudó mucho para aceptar este reto.

-«Dissabte, diumenge i dilluns» vuelve a la Sala Gran del TNC tras el éxito de la pasada temporada... ¿No le importó sumarse al montaje en su reposición?

-Me ofrecieron sustituir a Mercedes Sampietro porque ella no podía hacerla. Reconozco que lo pensé durante unas horas pero era un personaje que me gustaba mucho Y decidí que no se me caía ningún anillo por tomar el relevo a otra actriz sino todo lo contrario.

-¿Cómo han sido los ensayos?

-Bastante duros. Hemos tenido sólo un mes cuando estamos acostumbrados a dos meses. Además, la mayoría de actores ya tenían muy bien aprendido su papel de la pasada temporada. He intentado que no se note. .

-¿Cómo es Rosa Priore?

-Es una mujer muy cercana a nosotros. Sus problemas de pareja son los mismos que los de tantísimos matrimonios que llevan años juntos y no se hablan entre ellos. Tengo muy claro que Rosa es una ama de casa y que no es una reina de Escocia, ni una drogadicta... De tan cercano, el personaje es muy difícil porque tienes que hacerla creíble.

-¿Ha tenido que renunciar a otros proyectos para sumarse a éste?

-Sí que he dejado algunas cosas pero tenía muy claro que este papel requiere que seas muy generosa en el escenario.

-¿Con qué ingredientes ha aderezado el personaje?

-La vida enseña mucho. Llevo una carrera muy larga y vas creando un grueso humano. He aprovechado lo que me daba el texto y después se ha sumado el roce con el resto de actores.

-¿Se ve como una «mamma»?

-No. Pienso todo el rato que soy Anna Lizarán, que tengo que jugar con el público y que me lo tengo que pasar bien sobre el escenario.

-Últimamente la vemos más por el TNC que por el Lliure, ¿a qué se debe este cambio?

-Yo formaba parte del Consell de la Junta del Teatre Lliure pero lo dejé. Reconozco que ya no sigo el día a día del Lliure. Pero subrayo que no tengo ningún inconveniente en trabajar ahí. De hecho estuve el año pasado con «El retorn al desert». de Koltés que dirigió Carme.Portacelli. Y lo del TNC es porque me han propuesto papeles muy buenos y porque me cuidan mucho.

-¿Le suena la palabra Forum?

-Sí... pero de lejos. La verdad es que estrenaré «Forasters» de Sergi Belbel, una obra sobre la inmigración que verá la luz a principios de septiembre en la Sala Petita del TNC, y que forma parte del programa de espectáculos del Fórum pero no estoy muy puesta en los contenidos de este acontecimiento. .

-¿Y la palabra «tripartito»?

- Yo no me puedo quejar porque con el gobierno de Jordi Pujol he hecho mucho teatro y me han dado muchos premios. Pero creo que un gobierno de izquierdas debería amparar más el teatro.

-Se habla de crisis en todos los sectores, ¿cree que también afecta al teatro?

- Actualmente. en Barcelona se hace mucho teatro y hay mucha gente trabajando en esto. Pero lo que iría muy bien es que se agotasen las entradas de todos los espectáculos. La aportación de las administraciones quizás no es suficiente pero no podemos olvidar que el teatro es deficitario.

-¿Cómo se explica que compañías como Comediants (a la cual usted vio nacer) tengan que hacer suspensión de pagos?

-No lo sé, los problemas económicos son el eterno problema de las artes escénicas.

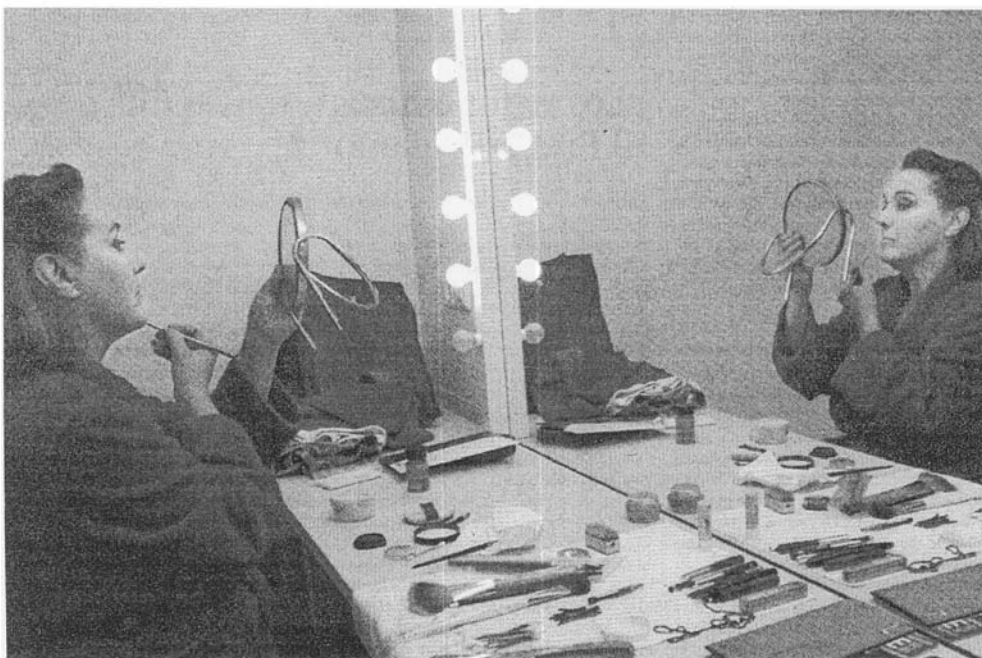
-¿Suele ir al teatro?

-Cuando puedo sí, pero si estoy en capilla no voy, necesito hacer algo a años luz de lo que estoy haciendo para despejarme.

Un matrimonio de conveniencia

M.G.

Anna Lizarán. y Jordi Bosch dan vida al matrimonio Priore. «Ya fuimos marido y mujer en "Les Noces de Fígaro"», subraya la actriz a la vez que recuerda que dirigió a Bosch en «Arsènic i puntes de coixí» (Arsénico por compasión). Este «matrimonio de conveniencia» funciona a las mil maravillas. Los dos forman parte de una generación actores veteranos de la escena catalana surgidos de la mejor cosecha de «aquell Lliure». Nunca han tenido problemas para llenar su agenda de proyectos y ahora disfrutan de una madurez escénica insuperable. Un gancho para cualquier reparto.



Lizarán, que comparte camerino con Francesca Piñón, prefiere maquillarse ella sola.

